

El gobierno de Javier Milei y la continuidad del Capitalismo Mafioso en la Argentina

Javier Milei's Government and the Continuity of Mafia Capitalism in Argentina

Felix Pablo Friggeri

fpfriggeri@hotmail.com

Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), Brasil

Resumen

En este trabajo presento un análisis de elementos del gobierno de Javier Milei mostrando su continuidad con las anteriores experiencias neoliberales en Argentina (Dictadura Militar; Menem; De la Rúa y Cavallo; Macri) por lo cual su pretendido carácter novedoso en cuanto primera experiencia anarcoliberal es relativizado. Como marco interpretativo que ayuda a explicar esta continuidad, retomo el de la caracterización del Capitalismo Mafioso que pretende ayudar a analizar la configuración del capitalismo financierizado actual en nuestra región en relación a las características de las mafias. Destaco especialmente la importante función de instrumentos como el lavado de dinero, la fuga de capitales y las guaridas fiscales y de los grupos empresariales que los utilizan como protagonistas claves de esta configuración.

Palabras clave: Capitalismo Mafioso, Milei, lavado de dinero, deuda y fuga, Neoliberalismo en Argentina.

Abstract

In this paper, I present an analysis of elements of Javier Milei's administration, demonstrating its continuity with previous neoliberal experiences in Argentina (Military Dictatorship; Menem; De la Rúa and Cavallo; Macri). Therefore, its supposedly novel character as the first anarcho-liberal experience is relativized. As an interpretive framework that helps explain this continuity, I return to the characterization of Mafia Capitalism, which aims to help analyze the configuration of current financialized capitalism in our region in relation to the characteristics of mafias. I particularly highlight the important role of instruments such as money laundering, capital flight, and tax havens, and of the business groups that utilize them as key players in this configuration.

Keywords: Capitalism, Milei, money laundering, debt and flight, Neoliberalism in Argentina

El gobierno de Javier Milei y la continuidad del Capitalismo Mafioso en la Argentina

Introducción

El gobierno de Javier Milei en Argentina se autopresenta como la primera experiencia mundial de conducción política de lo que se denomina como “anarco-liberalismo”. Aunque esta identificación conlleva la pretensión de ser, en cuanto implementación, una novedad política, en este trabajo presento algunas líneas de continuidad de su gobierno con otros anteriores de Argentina que son identificados como neoliberales: la Dictadura Militar; los gobiernos de Menem; su extensión con De la Rúa y Cavallo hasta la crisis de 2001; y el gobierno de Macri.

Propongo aquí elementos para analizar la eventual vinculación que puede tener esta política reactualizada con la categorización de “capitalismo mafioso”. Expongo aquí elementos característicos de este capitalismo para ver su relación con la realidad política actual.

Anarco y neoliberalismo, novedades y continuidades

El llamado “anarco-liberalismo” no es, de por sí, algo novedoso. Aparece como una versión descarada y exacerbada del mismo neoliberalismo (de Büren, 2020) que se instaló violentamente en nuestra región principalmente a través de las dictaduras militares. Con elementos que lo ligan al racismo supremacista blanco estadounidense (Lewin y Lutzky, 2024), surge en la misma olla que ha buscado cocinar la absolutización del capitalismo. Según Oglietti (2023) las propuestas de Milei son -entre un 60 y 70%- las mismas de esos períodos neoliberales anteriores.

Esta intermitencia continua de las políticas neoliberales en el poder tuvo su clave fundacional en la Dictadura Militar-Empresarial de 1976 que impuso este modelo por la violencia ya que no podía hacerlo por las urnas. Hoy Milei representaría la “violencia de mercado” y su vicepresidenta la “violencia de Estado” (Goldentul y Palmisciano, 2023) que caracterizaron ese período. Los varios intentos del gobierno por borrar la política de Memoria, Verdad y Justicia y justificar la dictadura es otra muestra de esta continuidad ideológica (Perotti P., 2025).

La vinculación al menemismo aparece en el protagonismo -sin antecedentes que lo justifique- de Martín y “Lule” Menem- pero sobre todo por la colocación de la política pública al servicio de intereses privados, donde “detrás de cada política liberalizadora hay un empresario que se beneficia” (Fidanza, 2023). Así como en aquel período se retrajo severamente la protección social; se dismanteló la regulación pública de los mercados; y el freno a la inflación amparó un proceso de intento de “reforma de los principios de organización social del país” (Lo Vuolo, 2006, p. 3). Todo esto sin la capacidad política ni la estructura de apoyo que tuviera el riojano.

La continuidad con Macri se evidencia en que Milei está realizando aquello de hacer “lo mismo pero más rápido” (Mocca, 2024; Tzieman, 2024, p. 148-149) que expresara como deseo el ingeniero porteño. El hecho de colocar en el Ministerio de Economía a Luis Caputo, “expresión acabada de las finanzas internacionales” (Peralta Ramos, 2024); el nombramiento de Federico Sturzenegger; la brutal devaluación trasladada masivamente a los precios; el endeudamiento externo masivo (posibilitado nuevamente por el apoyo político estadounidense); el reclutamiento de ideas, proyectos y funcionarios del ámbito empresarial concentrado; la degradación de la política laboral (con blanqueo para los empresarios que incumplen las leyes de trabajo; minimización de las indemnizaciones por despido) (Neffa, 2022); remiten al gobierno macrista.

Son períodos, intermitentes pero con capacidad de regenerarse, de un ataque predatorio a las

conquistas y a los procesos de consolidación popular, y van generando “nuevos pisos de referencia para la tolerancia social de la desigualdad” (Lo Vuolo, 2006, p. 6). Motor principal de estos procesos, destruyendo las potencialidades de cierta autonomía económica, es la fuga de capitales (Neffa, 2022, p. 74).

La reafirmación del Capitalismo Mafioso

Retomo el concepto de Capitalismo Mafioso (Friggeri, 2019; 2021), el cual pretende describir características centrales del capitalismo de nuestra región latinoamericana-caribeña y que se da con distintas particularidades en los distintos países y en las distintas coyunturas por las cuales atraviesan. Es un poder de base factual que concretiza la inclinación capitalista hacia el neoliberalismo y la financierización. A través de él se vinculan características de la conceptualización de lo mafioso con las de esta concreción capitalista en la región. Expongo aquí sus principales características y elementos para analizar su relación a la realidad argentina en el período Milei.

1. Protección a las actividades legales e ilegales empresariales

La primera característica consiste en que lo mafioso se organiza como “empresa” protectora y que organiza “protección privada” con la articulación de acciones legales e ilegales (Gambetta, 1996; Arlachi, 2007, p. 47-49). El gobierno de Milei ha avanzado en una serie de “protecciones” del gran capital concentrado y extranjerizador, y, sobre todo de su dinámica de lavado y fuga de capitales y que “la extranjerización de empresas de capitales nacionales” tiene como “objetivo” lograr “reducir sus obligaciones tributarias globales y eludir el control de los flujos de capitales” (Grondona, 2024).

El haber colocado a Luis Caputo como ministro de Economía, parecía en principio un elemento más de la influencia determinante de Mauricio Macri en el gobierno del nuevo presidente, ya que Caputo había sido amigo de toda la vida y funcionario del gobierno macrista. Pero algunos interpretan que el vínculo que sustenta este nombramiento excede la persona de Macri y se liga al poder financiero internacional. Se considera a Caputo como la figura clave en la vinculación de dos fenómenos complementarios durante el gobierno macrista: la toma escandalosa de deuda externa y la fuga -aún más escandalosa- masiva de capitales que le correspondió. El movimiento de los procesos de acumulación de capitales en el país con su fuga hacia -principalmente- “guaridas fiscales” y todos sus mecanismos asociados (empresas ficticias; grupos financieros; etc.). Las empresas multinacionales toman a Argentina como “un campo de extracción de excedente para su remisión al exterior” (Arceo, 2016, p. 45) y la elección de Caputo indicaría que para este trabajo, el capitalismo financierizado, al igual que la mafia, “siempre escoge el camino más breve y menos arriesgado” como describía el juez Giovanni Falcone el accionar de la Cosa Nostra (Falcone y Padovani, 2006, p. 21)

2. Opacidad

La segunda característica estaría dada por lo que llaman “opacidad”, aunque quizás sea más exacto hablar de “oscuridad”. Está dada por la importancia que tiene el secreto para el manejo de este tipo de política de negocios. Oscuridad y secreto tienen la función de ocultamiento tanto de inmensas sumas de dinero como de sus dueños y de los participantes -en distintas escalas- de los negocios ligados a ellas. La Cosa Nostra también “prefiere las operaciones discretas, que no llamen la atención” (Falcone y Padovani, 2006, p. 24). Lo que se presenta como una defensa de “lo privado” termina siendo una traba insalvable para poder identificar delincuentes que afectan desde sus intereses a lo que es público. Recordemos que “las finanzas” son “uno de dispositivos más violentos para producir el ocultamiento y la invisibilización de lo que está por debajo de la producción social de riqueza” y esto requiere, para poder hacer análisis realistas, de una “producción de visibilidad” (Cavallero, Gago y Perosino, 2024, p. 12). La validación del secreto y la oscuridad como imposibilidad de investigación y la pretensión de incuestionabilidad de esta situación está en conexión directa con una enorme impunidad que opera en la realidad y también como sensación generalizada que incide en el nivel de presión violenta sobre las mayorías. Si delinquen y nadie

los puede tocar, enfrentarse a ellos es correr riesgos inútiles.

Los lugares que subliman este accionar criminal son llamados -ideológicamente- como “paraísos fiscales” y -en cierta concordancia de imaginario- se los ubica principalmente en las islas del Caribe o de otros mares. Pero el lugar central de las guaridas fiscales está en los países más poderosos. Principalmente en los Estados Unidos que “es considerado una de las guaridas fiscales más importantes del mundo, ubicándose en el puesto número 2 del índice del secreto financiero que elaboró Tax Justice Network (TJN) en 2020” y esto es porque “su régimen bancario le permite recibir dinero legalmente que provenga de evasión, ya que los controles anti-lavado de activos no son aplicados para los delitos tributarios”, además “a nivel de los Estados [...] se han especializado en servicios offshore y secretismo para empresas extranjeras. [...] Delaware, Nevada y Wyoming, se conocen como los más agresivos en materia de secretismo societario y requerimientos laxos para la constitución de sociedades”, es así que “Estados Unidos es uno de los principales beneficiarios del negocio offshore en el mundo y uno de los mayores receptores de flujos financieros desde la Argentina” (Rua, 2021, p. 566-567).

El derecho a la información estaría, en principio, por encima del derecho al secreto fiscal que, debería ser excepción y no norma, y cuya utilización sesgada en determinación al mayor poder económico afecta la construcción democrática e igualitaria de los países (Marano, 2023). La posibilidad de “crear estructuras opacas” es central para favorecer el “desajuste” entre la obtención de riqueza y el volumen de tributación de los grandes grupos transnacionales (Grondona, 2024) y, por lo tanto, profundizar la desigualdad y la injusticia en los países.

3. En zonas grises

Recordamos que la tercera característica de lo mafioso ubicarse en “zonas en las que las prácticas lícitas e ilícitas se empalman” (Carbone, 2022, p. 2) formando un “entretejido” (Santino 2017) entre ambos. Contrariamente a la percepción generalizada, lo mafioso nunca estuvo y tampoco está ahora en total confrontación con la legalidad. La Cosa Nostra busca “la mediación del mundo legal para crear una gobernanza compartida de los negocios y una satisfacción mutua para los diferentes actores” (Scalia, 2023, p. 75).

Así también la relación “gris”, ambigua, con la legalidad que tiene este capitalismo financierizado es estratégica (Cappellaro et al., 2021, p. 47) y esta “‘zona gris’ de la acumulación capitalista actual” está “constituida sobre ‘operaciones transnacionales de lavado de dinero’” (Estrada A. 2008:71). Se presenta como más allá de la legalidad, como trascendiéndola en importancia. Porque en gran parte, los actores principales del capitalismo financierizado son los inspiradores de las leyes y porque, a la vez, demuestran -y hasta ostentan- una capacidad de transgresión y evasión de la legalidad que es cada vez más potente (Sikka et al., 2016). Milei calificó de “héroes” a los evasores y entre esos héroes colocó -nada más y nada menos- que a Al Capone del cual afirmó que “básicamente, era un trader” (*El Cronista Comercial* 2024). El capitalismo financierizado impone un crecimiento de esta capacidad en su doble dimensión: crecen en la capacidad de encuadrarse en la legalidad porque van dominando los ámbitos legislativos y judiciales; crecen en la capacidad de transgredir y evadir la legalidad, porque cada vez son más inalcanzables -tanto en la posibilidad de conocerlos como en la fuerza para punirlos- para los controles de legalidad. No es la ilegalidad lo que define el carácter mafioso sino su capacidad organizativa para que determinadas actividades ilegales -o por lo menos ilegítimas- aparezcan como legales, explotando las “intersecciones” entre la economía legal y las actividades expresamente criminales (Dino, 2023, p. 60) que borra la distinción de un ámbito lícito y otro ilícito que dejan de ser excluyentes y pasan a ser complementarios. Así es descrita la realidad de las élites latinoamericanas:

Los grupos locales se caracterizan por una dinámica de tipo ‘financiero’ que combina a gran velocidad toda clase de negocios legales, semilegales o abiertamente ilegales, desde la industria o el agrobusiness hasta el narcotráfico, pasando por operaciones especulativas o comerciales más o menos opacas. Es posible investigar a una gran empresa industrial mexicana, brasileña o argentina y descubrir lazos con negocios turbios, colocaciones en paraísos fiscales, etcétera, o a una importante cerealera realizando inversiones inmobiliarias en convergencia con blanqueos de fondos provenientes de una red narco, asociada, asimismo, a un gran grupo mediático. [...] se trata, en la práctica, de un complejo conjunto de

articulaciones mafiosas, grupos de poder transectoriales vinculados a, más o menos subordinados a (o formando parte de) tramas extrarregionales a través de canales de diversos tipos: el aparato de inteligencia de los Estados Unidos, un mega banco occidental, una red clandestina de negocios, alguna empresa industrial transnacional, etcétera. (Bernstein, 2016, p. 20-21)

Una política fundamental para posibilitar eso es la desregulación financiera, bandera central del Capitalismo Mafioso y la única “libertad” que realmente “avanzó”. Es la gran herramienta para posibilitar la agrupación mafiosa que se da a través del lavado de dinero. Vázquez Valdez (2025, p. 27-28) afirma para el caso del dinero del narcotráfico:

El lavado de dinero, las transacciones financieras y las inversiones fachada que necesariamente deben revestir el negocio ilícito de esas RTC [Redes Transnacionales de Tráfico] implica un engarce entre su capital criminal y otro tipo de capitales, incluidos los considerados lícitos. El fenómeno da cuenta de la compatibilidad que hay entre las esferas lícitas e ilícitas a partir de la expansión del capital criminal y las desregulaciones de las que gozan otros, como es el caso del capital financiero [...].

La relación entre desregulación financiera y “zonas grises” es directa y constituyente esencial de ambas realidades:

La indefinición entre la legalidad y la ilegalidad permite identificar una 'zona gris' propia de las expresiones criminales en la actual fase del capitalismo, que posibilita las condiciones de emergencia para las nuevas formas de acumulación, en apariencia legales, pero que, en realidad, son productos de actividades ilegales. Las fuerzas que impulsan el auge económico y político de las redes mundiales de acumulación ilegal aprovecharon las condiciones que ofrece la fase de financiarización del capital, en particular gracias a las políticas de liberalización y desregulación económicas que facilitan la movilidad de los capitales. (Estrada A. y 2008:31)

La llamada “Ley Ómnibus” impulsada por el gobierno Milei contiene un capítulo denominado “Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI)” en donde el facilitamiento del lavado es tan claro que el mismo Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI) advirtió fuertemente sobre sus consecuencias:

[...] “ [...] es una puerta de acceso camuflada con visos de legalidad para que capitales provenientes del tráfico de estupefacientes, armas y personas entre otros, ingresen al circuito económico y financiero de la República Argentina sin exigencias reales de licitud de origen y trazabilidad”, dice el borrador [...]. “Las fallas de seguridad de la Ley son ostensibles, transformándola en funcional al blanqueo o lavado de capitales, lo que significará transformar a la Argentina en una plaza complaciente para la operación de organizaciones criminales de funcionamiento y objeto multidimensional. No existe en el texto del proyecto ley ningún requisito sólido de acreditación de origen lícito de los fondos o su trazabilidad para evitar un blanqueo o lavado encubierto producto de organizaciones criminales” [...] “Todos los grandes fondos de flujo ilícito de dinero calificarían para ingresar al registro de incentivo para grandes inversiones con lo cual Argentina se transformaría en un nuevo paraíso fiscal para capitales de origen incierto” [...] El GAFI detalla entre los riesgos esenciales la falta de información fehaciente respecto al origen de los fondos, que el Estado se deslinda de toda responsabilidad en caso de que se compruebe un origen espurio de los capitales y que no incluye el rechazo ante presunta ilegalidad de esos fondos. [...] “Organizaciones criminales como los cárteles de la droga, las maras, los tratantes de personas y material genético, de armas o terroristas entre otras, entenderían esta vulnerabilidad legislativa como una ventana de oportunidad para invertir o lavar dinero ensangrentado”. (Glezer 2024)

El mismo Milei -en coherencia con lo que decía de los evasores- calificó también como “héroes” a los que fugan capitales (*La Nación* 2024). Uno de sus resultados inmediatos en este sentido es el hecho de provocar “restricción externa” (CIFRA/FLACSO 2016:19) elemento clave para trabar las propuestas económicas de los gobiernos populares y factor fundamental para provocar lo que algunos llamaron como “fin de ciclo populista”. Funciona como un “poder de veto” por parte de los sectores concentrados

dominantes sobre las políticas públicas frenando los procesos que buscan aumentar el nivel de empleo y mejorar la redistribución del ingreso en favor de las mayorías (Gaggero et al. 2007:7).

La política de desregulación financiera, central para el funcionamiento del capitalismo mafioso, tiene su complemento en la de flexibilización de la estructuración empresarial. El gobierno de Milei, en abril de 2024, desreguló la constitución de Sociedades de Acción Simplificada (SAS) que fueron eximidas de requisitos claves que “permitían ejercer un control de constitución fundamental para evitar lavado de dinero y fraude” (Strada y Lechter 2024). El conjunto de libertinaje financiero y empresas de cualquier tipo es el espacio ideal para los llamados -con cierta elegancia- “flujos financieros ilícitos”¹ como una red cloacal donde se juntan los dineros de lo que se tipifica -muchas veces retóricamente- como criminal (dinero de coimas y variados tipos de corrupción política; del tráfico de drogas; de órganos -precedido generalmente de asesinatos o de la explotación más cruel de la miseria-; de armas; de prostitución; de juegos ilícitos; etc.) con lo que se mantiene entendiéndose como algo entendible y/o aceptable -para Milei incluso como recomendable- que es la evasión fiscal, la cual constituye la parte más gorda del lavado, y por ende, la de mayor peso en ese conjunto. El instrumento para posibilitar esos “flujos” es la dinámica lavado de dinero / fuga de capitales. Así el delito es “enmascarado” por grandes empresarios y profesionales que gozan de respetabilidad pública “bajo la apariencia de prácticas comerciales o necesarias para su actividad” (Marano 2024: 482). En las dos puntas del proceso criminal de lavado y fuga juegan un papel clave dos actores: las empresas transnacionales y las guaridas fiscales (Rua 2014; Barrera y Bona 2018:20).

4. Creación de la propia demanda

El cuarto elemento que caracteriza a las mafias es que trabajan en la creación de su propia demanda (Gambetta, 2000, p. 173) utilizando como medio fundamental a la extorsión. La financierización capitalista en la región tiene un elemento fundante que es la creación de deuda, principalmente externa, y su relación con el trinomio lavado de dinero, bicicleta financiera y fuga de capitales. El endeudamiento termina siendo “una forma de control y disciplina” y de erosión de las capacidades del Estado y de la población por parte del capital internacional y sus aliados políticos (Lo Vuolo y Marques P., 2018, p. 5-6).

Esta dinámica contiene -fundamentalmente desde la financierización económica realizada por la Dictadura de 1976- un vínculo fuerte entre fuga de capitales y deuda pública que se evidencia en la correspondencia casi exacta entre los dólares que entraban generando deuda y los que salían al exterior (Basualdo y Bona, 2017, p. 23). Así, la financierización de la economía argentina que la consolidó como más especulativa que productiva, y ordenó lo productivo hacia lo especulativo, pasó a ser un rasgo que tiene capacidad reproductiva y va minando las posibilidades de autonomía económica (cf. Friggeri ...).

La exigencia de divisas para volver a pagar esas deudas crea: una dependencia de los sectores exportadores; una justificación discursiva de los acentos en el equilibrio fiscal por contracción económica o ajuste; un requerimiento de adecuación a las preferencias de los llamados inversores internacionales; un límite constante al desarrollo industrial; y la pretendida necesidad de someterse a las imposiciones de los financistas internacionales -organismos internacionales de crédito y grupos financieros. En el gobierno de Milei el circuito deuda/fuga/deuda se sigue profundizando. La fuga

[...] promedia los 5200 millones de dólares mensuales, a los que se agrega otros 1000 millones netos de salida mensual neta por el aumento del turismo al exterior, más el deterioro paulatino del superávit del comercio exterior (las importaciones crecen 31,7 por ciento respecto de 2024, las exportaciones apenas el 4,6 por ciento, hasta julio). Esta pérdida de divisas producto de la fuga y la caída de la competitividad se compensa con mayor endeudamiento: este año se obtuvo un crédito adicional de 20.000 millones de dólares del FMI (ya ingresaron 14.000), sin que del anterior se hayan pagado nada más que los intereses. Es crecimiento de deuda bruta y neta. (Dellatorre, 2025)

¹ “Este concepto engloba no solamente flujos de fondos provenientes de actividades criminales propiamente, sino también aquellos originados en actividades lícitas cuya transferencia y/o utilización contraviene alguna norma, por ejemplo, aquellos asociados a elusión y evasión fiscal.” (Marano, 2024, p. 480; Cf. Tb. Rua, 2021, p. 560).

5. Violencia como última fuerza

La quinta característica de lo mafioso es que la base, la “última fuerza” con la que cuenta y se hace valer, es la violencia. En la Cosa Nostra era “la medida extrema, la última vía [...] cuando los restantes métodos de intimidación se han revelado ineficaces” (Falcone y Padovani, 2006, p. 26). Es fundamento de lo mafioso por su ejercicio -en repetidas veces con espectacularidad e “intención pedagógica”-, pero mucho más todavía por la potencialidad de ejecutarla. Sin embargo, no es la actuación cotidiana en la mayor cantidad de tiempo.

El capitalismo tiene una base violenta, en la cual se originó, se fortaleció y así permanece, esto se recuerda muy poco y, todavía menos, se reconoce. La violencia es también la última fuerza del capitalismo. Esto vuelve a quedar evidente con la instalación neoliberal-financierizada en nuestra región y con el trabajo para consolidarlo que se está dando en estos momentos actuales. Las características de este proceso de intento de consolidación en nuestra región tienen que ver con la recuperación del debate sobre la “acumulación originaria” en los últimos tiempos. En esta violencia participan las fuerzas de seguridad estatales; se buscan formas de que participen crecientemente las mismas fuerzas armadas -desdibujando la distinción entre seguridad y defensa-; pero, participan también aparatos parapoliciales y paramilitares y otros variados tipos de bandas criminales, casi siempre ligadas al narcotráfico, que actúan con protección estatal y patronal. La relación evasión fiscal y violencia es uno de los elementos claves de la configuración del fenómeno del capitalismo mafioso:

La evasión fiscal a gran escala configurada por corporaciones económicas parecería, por momentos, dar cuenta justamente de un proceso de recuperación privada de esta potestad violenta [...] en esta tensión reside parte de la explicación del fenómeno mafioso. (Biscay, 2011, p. 6)

El uso de la violencia, tal como en los espacios mafiosos, es mucho mayor cuando la dominación no se ha consolidado y está todavía inestable. Esto lo afirma el juez Falcone para la misma Cosa Nostra (Falcone y Padovani 2006:35), pero también puede comprobarse en los barrios donde el narcotráfico tiene su liderazgo en disputa.

6. Discurso cínico

La sexta característica es el discurso “cínico” que se expresa junto al accionar mafioso. Este discurso es aquel que proclama atacar aquello mismo que está alentando, propiciando. No se preocupa por la verdad, es un discurso de “posverdad”, cuya razón no es la correspondencia con la realidad sino la posesión del poder. Desde el poder se puede decir cualquier cosa, hasta lo ridículo. Sin problemas, porque la impunidad está garantizada (mediática y judicialmente). Esto está íntimamente relacionado con una característica de la mafia que describía la periodista Marcelle Padovani como “patología del poder” (Falcone y Padovani 2008:17).

Un ejemplo claro de este condenar verbalmente lo que se está propiciando en los hechos es la llamada “lucha contra el narcotráfico”. Es un tema central para la caracterización del capitalismo mafioso comprender la realidad que monumentales cantidades de dinero provenientes de la evasión fiscal realizada por los grandes poseedores de riqueza concentrada se mezclan en el proceso de lavado y fuga de capitales con los dineros provenientes del narcotráfico, del contrabando en gran escala, de la trata de personas, del producto de trabajo esclavo en lo que es una simbiosis o “asociación mafiosa” (Henry 2012; Simonetti 2016:29) que termina en un conjunto indistinguible. Lugar emblemático de esta mixtura son las guaridas fiscales.

Así, la supuesta persecución a los delitos expresamente “condenados” se vuelve absolutamente hipócrita, porque aquellos que dicen perseguirlos participan de sus beneficios y protegen a los que son los protagonistas principales de esa asociación criminal. Esto se ve en que se realizan grandes y ruidosos operativos, principalmente contra sectores pobres real o presuntamente implicados en los niveles más bajos de ese problema, y se ataca poco y nada la sustentabilidad económica de esos crímenes que está, fuertemente, ligada al lavado de dinero y la fuga de capitales que se realiza en aquella asociación. Entre

las llamadas “políticas de seguridad” la que se le da el nombre de “guerra a las drogas” es una de las más estructural y claramente vinculadas a la política exterior estadounidense que une a su supuesta persecución internacional del narcotráfico una política imperialista que liga a lo que llaman “combate al terrorismo” - justificando la represión sobre movimientos y organizaciones populares-; que se niega a operar sobre el mercado de drogas que opera en su propio país; y que alimenta internacionalmente el poder armado de los grupos de narcotráfico con su industria bélica (Vázquez Valdez 2025:20-21).

Otro elemento central del cinismo del discurso del capitalismo mafioso es el de emblematicar una supuesta “libertad”. La lucha por la libertad ha sido, histórica y fundamentalmente, una lucha popular. Su utilización burguesa se dio en las llamadas “grandes revoluciones” (la “Gloriosa” de Inglaterra; la francesa; y la estadounidense) y esto llevó a una reducción drástica del término hasta identificarla con la supuesta “libertad de mercado”. Se trata de una libertad negativa, de no interferencia, de raíces hobbesianas que es, en realidad, solamente una libertad para los ricos. Sobre todo, porque la capacidad de interferencia de los ricos sobre las mayorías populares es inmensurablemente mayor a su inversa. Así el lema que difundió Milei de “¡Viva la libertad, carajo!” es un constituyente clave de esa apropiación elitista del concepto de libertad y del discurso cínico configurador del capitalismo mafioso. En Milei, el concepto es “la pura libertad del capital para destruir todas las formas de regulación y límite a sus designios” (Rinesi 2025:3). Las políticas desregulatorias combinadas con la defensa de los monopolios y oligopolios tienen resultados muy claros: la eliminación del supuesto libre juego de oferta y demanda y, por tanto, la elevación al grado de falacia del supuesto “libre mercado” y a la supuesta “competencia”. “Milei sacrifica el mundo encantado –inexistente– de una economía capitalista competitiva al servicio de los consumidores, para plantear en toda su crudeza una ideología pro-monopólica [...]” (Aroskind 2024). Aquí es fundamental, también, la opacidad del capitalismo financierizado para la eliminación de cualquier competencia verdadera (Grondona 2024).

Otro elemento del cinismo es el “mammonismo”. Recordando aquí la contraposición hecha por Jesús en los evangelios, donde opone en forma absoluta la posibilidad de servir al Dios que presenta como Padre (Abba) y al “dinero absolutizado” presentado como *Mammón*, del arameo popular de aquella época, y comprendido hoy desde la teología bíblica como “el anti-Dios, la nulidad de un ser que no tiene consistencia, y sin embargo mata”, como “el capital-mercado que todo lo compra y vende” (Pikaza, 2018, p. 41-42). Esta opción por Mammón está ligada a una “teología” de la prosperidad que se coloca del lado de los ricos y por tanto contra el Dios de la Biblia (Roldán, 2018, p. 26) y que termina constituyendo no una espiritualidad o una creencia en lo sagrado sino una idolatría (Sicre, 1988). Aunque en Argentina este tipo de seudoteología y su articulación en la vida político-partidaria tiene un peso menor que en otros países -como Brasil por ejemplo²- es un factor de poder relativamente creciente. Por eso Milei ha ido fomentando la alianza con los grupos ligados a ella (Barral Grigera, 2025) que además están en sintonía con un apoyo al Estado de Israel y una simpatía al sionismo de derecha al que adscribe expresamente Milei (González, 2025).

Un elemento clásico del cinismo es el supuesto desprecio al accionar del Estado. La consigna capitalista y neoliberal de “achicar el estado” no apunta al tema del tamaño estatal sino a “quién recibe las transferencias que se realizan desde el Estado” (Duarte, 2023, p. 23). En toda acumulación capitalista, pero especialmente en este capitalismo predatorio, la intervención estatal a favor de los poderes económicos concentrados es clave, es “la ironía de desplegar la intervención estatal mientras se defiende el libre mercado” como sostiene *The Guardian* (2025) comentando el primer año del gobierno de Milei, que al describir “la apuesta de Milei” sostiene que “puede engañar a suficientes personas para que dejen su desastre para que lo limpie su sucesor”, pero que “es una apuesta cínica y miope”.

El último elemento que presentamos relacionado a la actitud cínica es el discurso sobre la corrupción. Todo el neoliberalismo lo viene utilizando en forma preponderante para atacar a los planteos populares y para identificarse como contrarios. El gobierno de Milei acumula, en muy poco tiempo, una gran cantidad de casos de variado tipo que lo vinculan a hechos de corrupción. Esto evidencia lo

² Algo similar ocurre con el discurso patriótico relacionado, sobre todo, a las Fuerzas Armadas y de seguridad, que está más representado en la figura de la vicepresidenta. El carácter cínico alcanza niveles exorbitantes, aunque su peso en el “ideario” del gobierno de Milei es mucho menor que lo que se da en el Brasil de Bolsonaro.

fundamental del fenómeno: no se trata de un problema primordial ni originalmente estatal, se trata, de un problema de origen empresarial. Los grandes problemas de corrupción que abarcan enormes sumas de dinero que pesan sobre las políticas públicas se dan cuando los grandes intereses privados ponen lo público a su servicio (Asiain, 2023). Lo que pasa actualmente es una muestra casi transparente de esa realidad.

7. Dinámica de simbiosis

Existe una dinámica de simbiosis entre la direccionalidad que toma la mafia “explícita” y el capitalismo financierizado. Mientras la mafia se financieriza, lo financiero se vuelve cada vez más mafioso. Y los movimientos son complementarios, se apoyan uno en el otro.

Las actividades mafiosas encontraron en el lavado de capitales su instrumento fundamental para la reproducción de sus ganancias y para lograr impunidad (Goite P. y Medina C., 2021, p. 425) amparados en su camaradería con el gran empresario evasor y fugador de capitales. Con esto el proceso de financierización de la acumulación capitalista fue creciendo en sus características criminales:

Junto con la tendencia a la instalación de un régimen de acumulación flexible, de financiarización del capital, que ha sido señalada en múltiples trabajos como el principal rasgo de la actual fase de la acumulación capitalista, debe señalarse que ésta se caracteriza igualmente por una articulación creciente entre formas legales e ilegales de acumulación; la economía capitalista actual tiene una fuerte presencia criminal. (Estrada A., 2008, p. 70)

El mundo financierizado, contrariamente a algunas explicaciones que se hacen de él, no es un “caos”. Justamente la desregulación desde las políticas estatales provoca una emergencia de estructuras grandes, transestatales y jerarquizadas que tienen objetivos no solamente económicos sino también geopolíticos. Lo mafioso produce un tipo de “equilibrio” de “poder de facto” que produce “una gobernanza no democrática” (Alvarado 2019:15).

El refugio político y la referencia ideológica de todo esto está en los países centrales, ocupando Estados Unidos e Inglaterra lugares de privilegio. Tharoor (2024) destaca que Milei, como Trump, “cuentan con el apoyo de un elenco de poderosas élites financieras, incluidos destacados aspirantes a oligarcas de Silicon Valley”. Una de las claves de este poder geopolíticamente concentrado está en la diversificación del poder oligárquico, aunque centrado siempre en lo financiero. Esta diversificación es una característica clave del accionar mafioso, como lo afirma el periodista, investigador de la mafia yanqui, Selwyn Raab en relación a que ésta es “una copia del capitalismo estadounidense” y que era “maestra de la diversificación” (en Woodiwiss, 2015, p. 80).

8. Apoyo judicial y mediático

Como octava característica está el apoyo que recibe de una parte importante del poder judicial y de los medios de comunicación concentrados. Las mafias, históricamente, manejaron siempre relaciones con el poder judicial para obtener cierta legalidad en su accionar, y con el poder mediático, para obtener cierta legitimidad. El accionar impune de los protagonistas del capitalismo financierizado tiene también cobertura judicial y mediática. Además, como una nueva versión de “medios de comunicación”, el manejo de las redes sociales y de elementos informativos regidos por las nuevas tecnologías, ha sido, también, un instrumento que las derechas que están asociadas a este capitalismo, manejan con una eficiencia muchísimo mayor que lo hacen los que sostienen posturas críticas al capitalismo y solidarias con las mayorías populares.

El gobierno de Milei, siguiendo lo que caracterizó a los otros procesos neoliberales, no tiene grandes intelectuales acompañándolo, porque le basta la complicidad de los medios masivos de comunicación y la adhesión articulada, financiada y organizada de actores de las redes sociales. En esta línea, el gobierno priorizó las llamadas grandes “big tech” por sobre los medios tradicionales (Becerra y Mastrini, 2024). Junto a esto, el trabajo de desmantelamiento de los medios públicos da espacios para que

la mercantilización de la comunicación crezca sin oposiciones ni cuestionamientos y esto favorece principalmente a los grandes medios. Por otro lado, si bien planteó la supuesta reducción de la pauta oficial, produjo una inmensa avalancha publicitaria a través de empresas estatales como YPF. Todo esto combinado con una política agresiva y, muchas veces, violenta contra los periodistas que cubren protestas y problemáticas de mayorías populares (Krakowiak y Bizberge, 2025).

Los medios internacionales sostuvieron, sobre todo en los primeros tiempos, un respaldo importante para el gobierno de Milei. El *New York Times* destacó como logros el haber bajado el nivel de inflación y de establecer un equilibrio fiscal (Politi et al., 2024), como también lo hizo la *BBC* (Mink, 2024). The *Washington Post* lo destacó como una referencia para los asesores de Trump (Tharoor, 2024) y en Francia, *Le Figaro* enalteció la supuesta teoría libertaria y sugiere imitar el tremendo ajuste del sector público hecho en Argentina (Dominati, 2024).

El Poder Judicial se ha mostrado, en general, solidario de las actitudes represivas que se ordenaron desde el gobierno (Tufró, 2024) y avanzó sobre la principal figura de la oposición, la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, dejándola presa y fuera de la posibilidad de ser candidata. Esta proactividad no apareció, predominantemente, para investigar rápidamente y a fondo las numerosas denuncias de corrupción del gobierno y para los siempre opacos movimientos del poder financiero.

9. Colonización del poder político

La novena característica es la colonización del poder político. La penetración de las mafias y su retroalimentación con espacios estatales es algo que está presente en todos los tipos de gobiernos. Pero, por el carácter primordialmente empresarial de la corrupción, en los gobiernos liberales adquiere formas que articulan descaro y cinismo en proporciones notables.

Uno de los espacios pasible de esta colonización y especialmente útil en el accionar delictivo es el de las fuerzas de seguridad (Alvarado, 2019, p. 14). Una de las tareas de esta presencia mafiosa dentro del Estado es la captación de información, y esto se da muchas veces en las propias fuerzas policiales y también en las judiciales, justamente las que deberían reprimirla (Puccio-Den, 2021, p. 13).

Algunos hablan de “captura” del Estado por el poder económico, ya que un Estado capturado es una base monumental y, de alguna forma, irremplazable para operar como base de negocios privados. Con esta presencia, la empresa criminal, además de “evitar la persecución” y fomentar su “prosperidad” ejerciendo “mecanismos de corrupción” y realizando “presiones sobre las instituciones públicas” (Estrada A. y Moreno R., 2008, p. 36)

10. Aniquilación de las organizaciones populares

La décima característica es que el Capitalismo Mafioso tiene como uno de sus objetivos centrales la aniquilación de los procesos de organización popular. La mafia italiana había surgido -por encargo de los terratenientes- con el objetivo de destruir las organizaciones campesinas (Arloff, 2012, p. 8; Dímico et al., 2017), continuando en ese objetivo tras la posguerra (Arlacchi, 2007, p. 51) y, con la urbanización creciente, como instrumentos de la represión a los sindicatos (Scalia, 2021, p. 196). El capitalismo financierizado, con su característica de ser impulsor de un renovado proceso de acumulación primitiva, busca avanzar sobre las organizaciones que no responden a su lógica. Cuando ocupa el poder estatal acentúa el carácter represivo de las fuerzas de seguridad y las impulsan a un tratamiento violento de las manifestaciones populares y a implementar un supuesto “combate al terrorismo”. Esta identificación de organizaciones populares como “terrorismo” que descalifica y criminaliza “[...] para disciplinar y limitar la conflictividad social y para justificar la necesidad de reformas legales e institucionales que amplían la capacidad del Estado para ejercer violencia y vigilancia sin controles” (Tufró y Miranda, 2024), de manera de habilitar la legalización y supuesta legitimación de ese accionar violento y represor buscando aniquilar estas organizaciones y acciones.

Estas organizaciones sufrieron, además, junto al desmantelamiento de toda la estructura de atención social, un profundo desfinanciamiento para las múltiples actividades que realizan en apoyo a la

población más pobre. La expresión más brutal fue el boicot que el gobierno realizó sobre los comedores comunitarios (Escales et al., 2024). Esto es guiado por una dinámica de odio, por esa venganza clasista y racista hacia las mayorías populares, sobre todo organizadas (Friggeri, 2019).

En este deseo de destrucción está la de la organización política que -con sus vaivenes y contradicciones, algunas propias de su capacidad abarcativa- ha sido el vehículo de la presencia de las mayorías populares para llegar al gobierno: el peronismo. Esto es expresado de diversas formas, y en forma reciente por uno de los personajes claves de la continuidad del modelo: el ministro Federico Sturzenegger que pone como objetivo su desaparición (Jacquelin 2025).

Desfinanciando, reprimiendo y criminalizando se busca desalentar cualquier forma de organización popular y de estructuración política que pueda contestar la política mercantilizante del gobierno. En la búsqueda de que esta derrota de las mayorías populares y sus organizaciones sea también subjetiva (Tzieman 2024:146), se suma el accionar -organizado y financiado- de las redes sociales intentando crear confusión y desaliento.

11. Ligazón al imperialismo

Agregamos aquí una undécima característica: es la relación entre mafia e imperialismo yanqui. No nos olvidemos que, en Sicilia, fueron las tropas al comando de los estadounidenses las que, después de la derrota del fascismo, entregaron el poder político a las organizaciones mafiosas (Scalia, 2021, p. 197). En alianza incluso con la Mafia que operaba en los Estados Unidos, se buscó no solo la caída del régimen de Mussolini, sino, posteriormente que no surja ningún predominio de tipo socialista en la isla (Gigantino, 2004).

La generación de deuda externa que provoca dependencia termina teniendo su núcleo neurálgico decisorio en los centros de poder económico que se referencian fundamentalmente en los Estados Unidos. Así, la deuda -que es también como dijimos “creación de la propia demanda”- tiene un papel fundamental en la dependencia de políticas imperiales (Brenta, 2023, p. 48). En íntima conexión con esto hay que recordar que el proceso de financierización de la economía capitalista tuvo su origen en las necesidades de los países centrales, principalmente los Estados Unidos (Grondona, 2021, p. 14). Además, las políticas de desregulación financiera que caracterizan al capitalismo mafioso favorecen “de manera neta los intereses de los Estados Unidos” ya que “este país constituye el principal destino de los depósitos bancarios y de inversión de cartera de residentes de Argentina y se encuentra entre los primeros lugares en cuanto a las salidas por inversión directa desde Argentina” (Rua, 2021, p. 566).

Para el caso de Milei, la “alineación” con Donald Trump toma un sentido de obsecuencia e imitación notables. En plena decadencia del dominio imperialista estadounidense y con un acento en lo ideológico, “esta política de sumisión a Washington es peligrosísima, implica una pérdida de soberanía, genera perjuicios comerciales y financieros, horada las posibilidades de América Latina de construir políticas de cooperación y coordinación estratégicas y constituye un enorme retroceso para la Argentina, que había logrado en los últimos años significativos avances en los organismos multilaterales” (Morgenfeld, 2024).

12. Un nuevo “ejército de reserva”

En una decimosegunda característica está la relación entre la exclusión propia del neoliberalismo y la economía financierizada y la conveniencia mafiosa de un “ejército de reserva” (Scalia 2021:199) para ocupar en cualquier actividad -sobre todo las más riesgosas- de las concreciones de estos negocios.

Vázquez Valdez (2025:24) analizando el caso mexicano sostiene que la política neoliberal “generó amplias capas poblacionales sumidas en la precarización, el desempleo y la franca necesidad” y que “en este escenario, las RTC (Redes Transnacionales de Tráfico) han encontrado una fuente prácticamente inagotable de fuerza de trabajo y espacios aprovechables para sus diversas necesidades”. La transcripción de esto a la realidad argentina no tendría objeciones.

Este relativamente nuevo “ejército de reserva” cumple la función de empujar los salarios a la baja, como en el tradicional. Pero también tiene la función de ocupar gente de las mayorías trabajadoras en tareas “sucias”. Principalmente en lo que se conoce como “delincuencia organizada”. Porque además de la violencia económica que impulsa al reclutamiento de importantes sectores populares, está el hecho de que mediante la parte considerada “ilegal” -muy principalmente a través del narcotráfico- este capitalismo mafioso que beneficia -sobre todo- a superricos tiene una inserción en el mundo popular. Es que funciona con un “engranaje” en el que se constituye “un bloque transclasista” (Estrada A. y Moreno R., 2008, p. 33). Esta inserción popular tiene dos patas fundamentales: el narcotráfico (incluyendo sus versiones paramilitares y “milicianas” -según la terminología usada en Brasil-) y el mammonismo. Una pata obliga y la otra justifica, una involucra directamente en la vía “sucía” del mundo gris, la otra aplaude acríticamente lo considerado como vía “legal” de ese mundo mafioso.

Consideraciones finales

El gobierno de Milei deja ver, quizás más descaradamente que en las otras etapas del neoliberalismo argentino, cuál es la estructura de soporte de la ganancia exorbitante y de la consecuente derivación hacia el crecimiento de una configuración económica injusta. Utilizando el caudal de reacción embroncada de gran parte de la población, se hizo depósito de las expectativas mezcladas que surgen de las necesidades económicas, pero también de procesos de individualización y mercantilización cultural que secundarizan logros colectivos por parte de la población.

Es bastante probable que la perdurabilidad de esas expectativas sea relativamente efímera. Pero la posibilidad de que una construcción de este tipo haya logrado captar -aunque sea momentáneamente- las opciones políticas de una mayoría poblacional argentina hace ver que hay tareas importantes por realizar si se quiere caminar hacia proyectos políticos que respondan a las mayorías populares.

Destacaré tres dimensiones de estas tareas. La primera es que, con inteligencia y estrategia, no se puede obviar ni dejar de realizar el enfrentamiento decidido de esta estructuración mafiosa del capitalismo, principalmente financiero. Dejarlo intacto es posible que sea igual a resignarse a que su poder vuelva a ejercer toda su crueldad cuando sus protagonistas lo vean oportuno. La segunda es la necesidad de reorganizarse políticamente, desde las tradiciones más valiosas de la historia argentina, y buscar cómo presentarse como alternativa clara y concreta frente a este poder. La tercera es que hay una “batalla de ideas” que dar, desde sentimientos, convicciones y lenguajes populares, para evidenciar el cinismo y poner en cuestión unas supuestas verdades que solo se basan en el poder.

Bibliografía

- Alvarado, A. (2019). Organizaciones criminales en América Latina: una discusión conceptual y un marco comparativo para su reinterpretación. *Revista Brasileira de Sociologia*, 7(17):11-32.
- Arlacchi, P. (2017) *La Mafia imprenditrice. Dalla Calabria al centro dell'inferno*. il Saggiatore, Milán.
- Arloff, A. (2012). Italie, un pouvoir corrompu. *Futuribles*, 381, 5-20.
- Aroskind, R. (2024). La Anarquía y los Monopolios. El cohete a la luna, 21 de enero. <https://www.elcohetelaluna.com/la-anarquia-y-los-monopolios/>
- Asiain, A. (2023). “La corrupción causa la falta de recursos”. La asociación de la corrupción exclusivamente al sector público desconoce su peso en el sector privado. En Rua, M. (coord.), *Mitos impuestos. Una guía para disputar ideas sobre lo fiscal*. Buenos Aires: FES / Anfibia / ACIJ, pp. 110-
- Barral Grigera, N. (2025). Más que convertir pesos en dólares: la alianza estratégica de Milei con iglesias evangélicas. *Cenital*, 14 de julio. Recuperado de <https://cenital.com/mas-que-convertir-pesos-en-dolares-la-alianza-estrategica-de-milei-con-iglesias-evangelicas/>
- Becerra, M. y G. Mastrini (2024). El mapa de medios en la era Milei. *Anfibia*, 7 de junio. Recuperado de <https://www.revistaanfibia.com/el-mapa-de-medios-en-la-era-milei/>
- Brenta, N. (2023). “Hay que pagar la deuda, cueste lo que cueste”. Por qué las políticas de ajuste deslizan a la economía por un tobogán de pobreza. En Rua, M. (coord.), *Mitos impuestos ...*, o. c., 43-50.
- Cappellaro, G.; Compagni, A. y E. Vaara (2021). Maintaining Strategic Ambiguity for Protection: Struggles over Opacity, Equivocality, and Absurdity around the Sicilian Mafia. *Academy of Management Journal*, 64(1),1-72. <https://doi.org/10.5465/amj.2017.1086>
- Carbone, R. (2022). Mafia y poder: crimen ¿y castigo? Actas publicadas XI Jornadas de Sociología de la UNLP. Recuperado de: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15830/ev.15830.pdf
- Cavallero, L.; Gago, V.; y C. Perosino (2024). Cartografía de lo invisible: cuestiones metodológicas sobre deuda, inclusión y violencia. *Realidad económica*, 366:9-34.
- de Büren, M. P. (2020). Neoliberalismo, una aproximación a sus ámbitos de formulación discursiva. En Murillo, S. y J. Seoane (coord.), *La potencia de la vida frente a la producción de muerte. El proyecto neoliberal y las resistencias*. Buenos Aires: Batalla de Ideas / IEALC / IIGG. pp. 49-89.
- Dellatorre, R. (2025). El Mecanismo Infernal de la deuda regresa. Página/12, 15 de setiembre, Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/857792-el-mecanismo-infernal-de-la-deuda-regresa>
- Dímico, A.; Isopi, A.; y O. Olson (2017). Origins of the Sicilian Mafia: The Market for Lemons. *The Journal of Economic History*, 77(4), 1083-1116.
- Dino, A. (2023). Prospettive e dialettiche intorno allá definizione del fenómeno mafioso. *Centro Pio La Torre*, 76:54-64.
- Dominati, R. (2024). Les Français qui s'entichent de Javier Milei l'ont-ils vraiment compris? *Le Figaro*, 20 de diciembre. Recuperado de <https://www.lefigaro.fr/vox/monde/les-francais-qui-s-entichent-de-javier-milei-l-ont-ils-vraiment-compris-20241220>
- Duarte, M. (2023). “Para que el país crezca hay que achicar el Estado”. Molesta el gasto social pero no molestan las transferencias al capital. En Rua, M. (coord.), *Mitos impuestos ...* o. c., pp. 20-28.
- El Cronista Comercial (2019). El extraño "piropo" de Milei a los mafiosos: dijo que los evasores "son héroes" y se hizo viral. Buenos Aires, 7 de octubre. Recuperado de <https://www.cronista.com/infotechnology/online/El-extrano-piropo-de-Milei-a-los-mafiosos-dijo-que-los-evasores-son-heroes-y-se-hizo-viral-20191007-0005.html>
- Escales, V.; Miguens, L.; Sabin Paz, M.; y L. de la Vega (2024). Milei. 1 año. 3. Derechos, para cada necesidad hay un mercado. CELS, Recuperado de <https://cels.org.ar/anuarioultraderecha/derechos/>
- Estrada Álvarez, J. (2008). Capitalismo criminal: Tendencias de acumulación y estructuración del régimen político. En Estrada Á., J. (coord.), *Capitalismo criminal. Ensayos críticos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, pp. 63-
- Estrada Álvarez, J.; y S. Moreno Rubio (2008). Configuraciones (criminales) del capitalismo actual. Tendencias de análisis y elementos de interpretación. En Estrada Á., J. (coord.), *Capitalismo criminal ...*, o. c., pp. 13-62.

- Falcone, G. y M. Padovani (2006). *Cosas de la Cosa Nostra*. Barcelona: Barataria.
- Fidanza, I. (2023). Menemismo sin Menem. La política on line, 22 de diciembre. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com/ignacio-fidanza/ignacio-fidanza-menemismo-sin-menem/>
- Friggeri, F. P. (2019). El Capitalismo Mafioso y el gobierno de Mauricio Macri en Argentina. *Abordajes UNLaR*, 7(13):30-59.
- Friggeri, F. P. (2021). Primitive Accumulation, Mafia Capitalism, and the Campesino Population in Paraguay. *Latin American Perspectives*, 236(48-1), 126–144. DOI: 10.1177/0094582X20975002
- Gambetta, D. (1996) *The Sicilian Mafia: The Business of Private Protection*, Massachusetts, Cambridge / Harvard University Press, Londres.
- Gigantino, A. (2004). Il Duce and the Mafia: Mussolini's Hatred for the Mafia and the American Alliance with Organized Crime. *The Histories*, 4(1):11-14.
- Glezer, L. (2024). El GAFI advirtió al Gobierno que el régimen de grandes inversores convertirá a la Argentina en un refugio del lavado. *LaPolíticaOnline*, 23 de abril. Recuperado de <https://www.lapoliticaonline.com/economia/el-gafi-apunto-contr-la-ley-bases-argentina-se-convertira-en-un-paraiso-fiscal/>
- Goite Pierre, M.; y A. Medina Cuenca (2021). Delincuencia económica, globalización y comunidad internacional. *Revista Cubana de Derecho*, 1(1):406-435.
- Goldentul, A. y C. Palmisciano (2023). ¿Hay que temerle a Victoria Villarruel? Nueva Sociedad, diciembre. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/victoria-villarruel-milei/>
- González, A. (2025). “Hay que diferenciar a los pastores de barrios populares de estos empresarios de la fe que legitiman a Milei”. *El Grito del Sur*, 12 de julio. Recuperado de <https://elgritodelsur.com.ar/2025/07/hay-que-diferenciar-pastores-de-barrios-populares-empresario-fe-legitiman-proyecto-muerte/>
- Grondona, V. (2021). Financierización periférica, América Latina y la pandemia. *Coyunturas y desarrollo*, 400, 5-27.
- Grondona, V. (2024). Fiscalidad internacional y Sur Global. *Vientosur*, 191, 8 de febrero, Recuperado de <https://vientosur.info/fiscalidad-internacional-y-sur-global/>
- Grondona, Verónica y Burgos
- Jacquelin, C. (2025). Todos recalculan ante el cambio de juego. *La Nación*, 26 de setiembre. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/todos-recalculan-ante-el-cambio-de-juego-nid25092025/>
- Krakowiak, F. y A. Bizberge (2025). La política de comunicación de Javier Milei: desmantelamiento del Estado, beneficios a negocios privados y deterioro de la libertad de expresión. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 34, 1-18. DOI: 10.26851/RUCP.34.9
- La Nación (2024). Javier Milei definió como “héroes” a las personas que fugaron dólares: “Escaparon de las garras del Estado”. Buenos Aires, 20 de abril. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-definio-como-heroes-a-las-personas-que-fugaron-dolares-escaparon-de-las-garras-del-nid19042024/>
- Lewin, M. y H. Lutzky (2024). Quién es Murray Rothbard, el gurú de Milei. ¿Éste es tu ídolo? *Anfibia*, 20 de mayo. Recuperado de <https://www.revistaanfibia.com/murray-rothbard-este-es-tu-idolo/>
- Lo Vuolo, R. M. (2006). *Argentina: los límites del análisis del comportamiento virtuoso de los agregados macroeconómicos*. N° 53. Buenos Aires.
- Marano, M. E. (2023). “El secreto fiscal es intocable”. Como dar luz a una institución opaca. En Rua, M. (coord.), *Mitos impuestos. Una guía para disputar ideas sobre lo fiscal*. Buenos Aires: FES / Anfibia / ACIJ, pp. 88-99.
- Marano, M. E. (2024). Las vulnerabilidades del género frente a la delincuencia económica y los flujos financieros ilícitos. *Desigualdades y Derechos Humanos rotos*. *Argumentum*, 25(3):479-504.
- Meadows, S. (2024). ‘Making Argentina great again?’ What a year under a climate-change denying president has done for the country. *The Guardian*, 11 de diciembre. <https://www.theguardian.com/global-development/2024/dec/11/argentina-javier-milei-what-a-year-under-a-climate-change-denying-president-has-done-for-the-country>

- Mocca, E. (2024). La crisis política en desarrollo. *El Destape*, 28 de enero. Recuperado de <https://www.eldestapeweb.com/politica/javier-milei-presidente/la-tesis-politica-en-desarrollo-20241280530>
- Morgenfeld, L. (2024). Milei y la sumisión neocolonial a Estados Unidos. *Tektónikos*, 5 de mayo. Recuperado de <https://tektonikos.website/milei-y-la-sumision-neocolonial-a-estados-unidos/>
- Nugent, C. (2024). Argentina's world-beating currency rally puts pressure on Javier Milei. *Financial Times*, 27 de diciembre. Recuperado de <https://www.ft.com/content/cdcbf7b-6c88-4ca7-94c0-3628e3ac7e56>
- Oglietti, G. (2023). Copiar y Pegar: el Plan Económico de Milei. *CELAG*, 29 de octubre. Recuperado de <https://www.celag.org/copiar-y-pegar-el-plan-economico-de-milei/>
- Peralta Ramos, M. (2024). Control hipnótico y cambio social. *El Cohete a la Luna*, 28 de enero. Recuperado de <https://www.elcohetelaluna.com/control-hipnotico-y-cambio-social/>
- Perotti Pinciroli, I. G. (2025). Las amenazas a las políticas públicas de Memoria, Verdad y Justicia en Argentina, a cuarenta años del retorno a la democracia. En Pascual-Vives, F.; Quatrocchi-Woisson, D.; Rodríguez, D. (eds.), *Cuarenta años de continuidad institucional democrática en Argentina*. Madrid: Universidad de Alcalá / Marcial Pons, pp. 83-99.
- Politi, D.; Cholakian Herrera, L.; y A. Ionova (2024). In Milei's Argentina, Economic Albatross Is Tamed but Life Is Much Harder. *The New York Times*, 12 de diciembre. Recuperado de <https://www.nytimes.com/2024/12/12/world/americas/argentina-president-milei-inflation-economy.html#>
- Puccio-Den, D. (2021). Intenzione e complicità. Declinazione nel crimine di stampo mafioso. *La società degli individui*, hal-03510051v2f
- Rinesi, E. (2025). De doctrinas, adoctrinamientos y adoctrinadores. Para una crítica de la ideología mileísta. *Reseñas*, 26:54-65.
- Rua, M. (2021). El rol del FMI en la economía argentina. Fuga de capitales y estructura tributaria regresiva. *Revista Derechos en Acción*, 6(18):556-593.
- Santino, U. (2017) “The financial mafia. The illegal accumulation of wealth and the financial-industrial complex.”, Centro Siciliano di Documentazione “Giuseppe Impastato”, Recuperado en <http://www.centroimpastato.com/the-financial-mafia-the-illegal-accumulation-of-wealth-and-the-financial-industrial-complex/> (consulta: 08/02/2018)
- Scalia, V. (2021). The production of the Mafioso space. A spatial analysis of the sack of Palermo. *Trends in Organized Crime*, 24:189-208.
- Scalia, V. (2023). There are too Many Christians Involved: Cosa Nostra and Professional Football in Palermo. *Journal of White Collar and Corporate Crime*, 4(1):68-76.
- Smink, V. (2024). 4 formas en las que Javier Milei cambió a Argentina en su primer año como presidente (y cómo afectaron a su popularidad). *BBC News Mundo*, 10 de diciembre. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/articles/cp8xg24mkygo>
- Strada, J. y H. Lechter (2024). Empoderar leones. El plan fiscal de Milei: blanqueo low cost y rebaja impositiva a los ricos. *El cohete a la luna*, 21 de abril. <https://www.elcohetelaluna.com/empoderar-leones/>
- Tharoor, I. (2024). Trump and his allies see a role model in Argentina's Milei. *The Washington Post*, 25 de noviembre. <https://www.washingtonpost.com/world/2024/11/25/trump-javier-milei/>
- The Guardian (2025). The Guardian view on Argentina's austerity year: painful cuts, rising poverty and a geopolitical gamble. 12 de enero. Recuperado de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2025/jan/12/the-guardian-view-on-argentinias-austerity-year-painful-cuts-rising-poverty-and-a-geopolitical-gamble>
- Tufró, M. (2024). Milei. 1 año. 2. Espacio cívico. Ejercer derechos democráticos es hoy más peligroso. Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Recuperado de <https://cels.org.ar/anuarioultraderecha/espacio-civico/>
- Tufró, M.; y J. Miranda (2024). Milei. 1 año. 5. Terrorismo e inteligencia: el antiterrorismo moldea el Estado. Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Recuperado de <https://cels.org.ar/anuarioultraderecha/terrorismo-e-inteligencia/>
- Tzieman, A. (2024). De Macri a Milei: la peligrosa obsesión de las clases dominantes argentinas. *Ecuador Debate*, 122:143-161.

Vázquez Valdez, J. A. (2025). Capital criminal: narcotráfico, trasiego de armas, desaparición y migraciones forzadas. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Universidad Autónoma de Chiapas.

Woodiwiss, M. (2015) Fifty years investigating institutional corruption and organized crime: An interview with Selwyn Raab. Trends in Organized Crime, 18 (1-2), 74-85.

Sobre el autor

Felix Pablo Friggeri

fpfriggeri@hotmail.com

Licenciado en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Quilmes), Especialista en Estudios Avanzados sobre América Latina (Universidad Complutense de Madrid), Doctor en Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Entre Ríos) y Postdoctorado en Ciencias Sociales (Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba). Profesor Adjunto en el Área de Relaciones Internacionales e Integración; Coordinador de la Maestría en Integración Contemporánea y Coordinador local del Doctorado Interinstitucional en Relaciones Internacionales (UNILA-PUC Río de Janeiro) de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), Foz do Iguaçu, Brasil. Fue Director del Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la misma universidad en 2013-2017. Participa en el Centro de Derechos Humanos y Memoria Popular de Foz do Iguaçu y en la organización del Foro Social de la Triple Frontera.